

## ENTREGA DEL PREMIO "HOMERO HURTADO LARRAIN" 1970

La señora Eva Holdbrook de Hurtado hace entrega del Premio "Homero Hurtado Larraín" por la mejor colaboración del año 1970 al Capitán de Navío Ladislao D'Hainaut Fuenzalida. Junto a la señora De Hurtado el Contraalmirante Pablo Weber Münnich.



**E**l jueves 3 de junio del año en curso se llevó a efecto, en la Oficina del Jefe del Estado Mayor General de la Armada, la ceremonia de entrega del "Premio Homero Hurtado Larraín", a la Mejor Colaboración Original publicada por la "Revista de Marina" durante el año 1970, con que fue agraciado el artículo "Misión del Cuerpo de Oficiales", del Capitán de Navío Sr. Ladislao D'Hainaut Fuenzalida.

Concurrieron a ella el Sr. Presidente del Consejo, el Director de la Revista y todos los componentes del Consejo Consultivo de la "Revista de Marina". Especialmente invitada, asistió la esposa del ex-Capitán de Corbeta (R) Don Homero Hurtado Larraín, Sra. Eva Holdbrook vda. de Hurtado.

En breves palabras, el Contraalmirante Sr. Pablo E. Weber Münnich se refirió al significado del Premio, las razones tenidas en cuenta para su otorgamiento y la personalidad del autor del artículo premiado. Seguidamente, la Sra. Eva Holdbrook vda. de Larraín hizo entrega de un pergamino al Comandante D'Hainaut.

Finalmente, el agraciado hizo uso de la palabra para agradecer la distinción recibida, alocución que, por su sencillez y especial contenido, reproducimos a continuación:

"Señora Eva Holdbrook vda. de Hurtado, Sr. Jefe del Estado Mayor General de la Armada, Sres. Director y Miembros del Consejo Consultivo de la Revista:

He tenido el honor que el Consejo Consultivo de la "Revista de Marina" me otorgara el "Premio Homero Hurtado Larraín", el cual agradezco profundamente.

Más que el mérito que se haya encontrado en mi artículo "Misión del Cuerpo de Oficiales", estimo que con dicho trabajo pudo verse un reflejo del amor entrañable que por la Armada sintiera siempre Don Homero Hurtado.

Hasta 1969, no había tenido el honor ni el agrado de conocerlo, pero, sin embargo, allá en Talcahuano, en el viejo Club de Oficiales, donde me alojé mientras daba los exámenes de ingreso a la

Escuela Naval, me devoré el libro "Los Grandes Almirantes", que me prestó el entonces Teniente Guillermo Kopaitic.

Luego, durante muchos años, me decepcionaba si en la "Revista de Marina" no aparecía algún artículo de Don Homero.

Así, me es particularmente emotivo este Premio, realzado con vuestro delicado gesto de asistir a su entrega.

Si bien la palabra es plata, el silencio es oro. Callo entonces, y el silencio, ruego dedicarlo al magnífico caballero y fiel compañero de Doña Eva, Don Homero Hurtado Larraín".

